



**DIPUTADOS
ARGENTINA**

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

**Adhesión al pedido a ONU para crear un
Grupo de Trabajo por la Equidad Sustentable en Salud**

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Adherir al pedido dirigido al Secretario General de las Naciones Unidas de que cree un "Grupo de Trabajo sobre la Equidad Sustentable en la Salud Mundial", multisectorial, para que junto con la Organización Mundial de la Salud, trabaje para enfrentar el impacto de la pandemia COVID-19 en sus dimensiones sanitarias, demográficas y económicas, conforme lo expresa la carta abierta cuya firma promueve en nuestro país la Academia Nacional de Ciencias.

1. José Luis Riccardo
2. Mario H. Arce
3. Lidia Inés Ascárate
4. Alfredo O. Schiavoni
5. Mónica E. Frade
6. María Luján Reyes
7. Jorge Rizzotti
8. Estela M. Regidor
9. Brenda L. Austin
10. Albor Cantard
11. Lorena Matzen
12. Claudia Najul
13. Ximena García
14. Gabriela Lena
15. Rubén Manzi



FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Hemos recibido una invitación de parte de la Academia Nacional de Ciencias a acompañar una carta elaborada por un conjunto de organizaciones y personalidades de todo el mundo, reunidas en el Movimiento Equidad Sustentable de la Salud, dirigida a las Naciones Unidas, para solicitar la creación de un Grupo de Trabajo multisectorial, que se dedique a atender las graves consecuencias de la pandemia COVID-19, sobre todo en los sectores del mundo más desfavorecidos.

En el vínculo <https://www.sustainablehealthequity.org/> se puede consultar la versión original de la carta y el listado de todas las organizaciones y personalidades que han adherido a la fecha.

Se titula “Carta abierta a las Naciones Unidas. Desigualdad de salud durante la pandemia: un grito de liderazgo ético global” y va dirigida a Antonio Guterres, Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas.

Nos permitimos reproducir algunos de sus párrafos, cuya elocuencia nos eximirá de mayores comentarios.

Dice: “Como instituciones de salud pública y atención médica, científicas, académicas y relacionadas, estamos muy preocupados por el creciente impacto de la pandemia de COVID-19 entre las poblaciones ya vulnerables y margas de todo el mundo. De los informes de los medios están surgiendo mayores tasas de infección y mortalidad en poblaciones desatendidas. Desde Nueva York hasta Nueva Orleans y Chicago en los EE. UU., hasta las impactantes imágenes de cuerpos que yacen en las calles de Ecuador, vemos un preludio del impacto del coronavirus en países de ingresos bajos y medianos, donde viven más del 80% de la población mundial.”

“Las poblaciones desfavorecidas y marginadas” –sigue- “ tienen mayor riesgo de infectarse. Han aumentado el riesgo de exposición debido al hacinamiento en las viviendas y los vecindarios, tienen menos acceso al saneamiento básico, tienen más probabilidades de utilizar el transporte público y tienen empleos que no les permiten trabajar desde casa. Además, en muchas partes del mundo, los

desafíos cotidianos de una vida precaria pueden superar la percepción de los riesgos que presenta la pandemia de coronavirus, lo que hace que las personas sean menos propensas a tomar medidas preventivas, muchas de las cuales, como el distanciamiento social y el lavado frecuente de manos, son lujos que simplemente no pueden pagar.” Agregamos, muchos no cuentan ni siquiera con agua limpia.

“Cuando se infectan, las personas marginadas tienen más probabilidades de evolucionar a casos graves, ya que sufren tasas desproporcionadamente más altas de enfermedades crónicas, obesidad y desnutrición. También es menos probable que tengan acceso, si lo hay, a pruebas y tratamiento, incluida la hospitalización y cuidados intensivos, ya que los hospitales en sus comunidades cuentan con personal y recursos inadecuados y, en muchos casos, la atención implica altos gastos de bolsillo. Para los ciudadanos más vulnerables del mundo, todos estos factores aumentan la probabilidad de morir.”

“A pesar de las advertencias siniestras, la mayoría de los sistemas de salud no están preparados para hacer frente a una pandemia de esta magnitud, una situación exacerbada por el modelo con fines de lucro donde la salud es tratada como una mercancía y no como un derecho humano básico. Los desafíos comunes incluyen déficits severos en el número del personal de salud calificado, infraestructura y equipo hospitalario, camas de hospital y UCI, equipo de protección personal (EPP), suministros de prueba de hisopos y reactivos, medios para el control de calidad de las pruebas y acceso a medicamentos (incluso si es experimental). Si los sistemas de salud chinos, italianos, españoles y estadounidenses se ven abrumados, solo podemos imaginar el impacto en los países menos ricos.”

Llama la atención al hecho de que, frente a los actos de solidaridad y compromiso con el otro, se cierne la codicia, la mezquindad, y el afán por hacer dinero. El acaparamiento desde alimentos hasta de pruebas de laboratorio son noticias comunes de escuchar. Se preguntan: “¿Qué pasará con aquellos que no tienen el músculo económico para superar a los grandes jugadores? ¿Los escenarios para ellos serán aún más sombríos a medida que se desarrollen nuevos medicamentos y vacunas?”

Para afrontar estas dificultades de manera humanitaria y equitativa, proponen al Secretario General de las Naciones Unidas que cree un "Grupo de Trabajo sobre la Equidad en la Salud Mundial", para que actúe en apoyo de la OMS, para enfrentar el impacto de la pandemia COVID-19 en todas sus dimensiones: sanitarias, demográficas y económicas.

Este Grupo de Trabajo actuaría en coordinación con el Comité Permanente Interinstitucional de preparación y respuesta ante brotes de COVID-19, el Consejo

Económico y Social (ECOSOC) y, eventualmente, con el apoyo del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General.

En la carta se proponen acciones concretas, guiada por los principios éticos de justicia, beneficencia y no maleficencia y la Declaración Universal de los Derechos Humanos, tales como:

- **encargarse de tomar las medidas para ejercer el liderazgo global necesario para una respuesta integral y centrada en la equidad**
- **alentar la cooperación internacional hacia la asignación equitativa de recursos a todos los países según las necesidades.**
- **desarrollar las normas internacionales necesarias para apoyar la producción regional de medicamentos genéricos de calidad, suministros y equipos, incluso aboliendo las patentes de cualquier suministro, equipo, medicamento y vacuna relacionados con la pandemia**
- **redactar recomendaciones mejoradas sobre preparación y respuesta, para aumentar las modalidades y capacidad de satisfacer las necesidades de las poblaciones más vulnerables y de mayor riesgo en todo el mundo, bajo todo tipo de criterios**
- **asesorar a los países y regiones sobre estrategias coordinadas, justas y equitativas para el confinamiento**
- **sentar las bases y promover los pasos para fortalecer los sistemas de salud universales a nivel mundial y para minimizar las terribles disparidades económicas y sociales que han llevado a esta desigualdad aumentada resultado de COVID-19.**

Como allí mismo se dice, tenemos que estar atentos a las necesidades de las personas más desfavorecidas y marginadas del mundo frente a la magnitud del impacto de esta pandemia, lo que “requiere intervenciones audaces”.

Por todo lo expuesto, invito a las Diputadas y los Diputados a acompañar el presente proyecto.